

CRÓNICA MÉDICA

REVISTA QUINCENAL

DE

MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA

Órgano de la Sociedad Médica Unión Fernandina

AÑO XVII } LIMA, 28 DE FEBRERO DE 1900. } N.º 268

TRABAJOS NACIONALES

El alcoholismo

El rápido desarrollo de la mortalidad en Lima durante los últimos años se debe, indudablemente en gran parte, á las graves alteraciones higiénicas que determina el abuso de las bebidas alcohólicas. Vemos aumentar en día en día la cifra de las defunciones por tuberculosis y este aumento, notable sobre todo en las primeras épocas de la vida, tiene por importante factor la alcoholización cada vez más marcada de nuestra población.

Inspirándome en el informe leído á la Sociedad Médica de los Hospitales, el 8 de diciembre de 1899, sobre el alcoholismo en los hospitales de París, por Mr. L. Jacquet, á nombre de una comisión científica, he creído útil hacer un ligero estudio estadístico sobre tan importante asunto aplicando á nuestra localidad todo lo adaptable que he hallado en ese informe y agregando algunas observaciones propias que manifiestan con claridad el rápido incremento entre nosotros del alcoholismo y sus funestas consecuencias. La importancia del asunto, la indiscutible utilidad de las medidas que propone Mr. L. Jacquet, la necesidad de emprender ruda campaña contra la intoxica-

ción alcohólica, disculpan el escaso mérito de estas líneas.

La lucha contra el alcoholismo—dice Jacquet—es el primer deber social de este tiempo. Para nuestro país de población estacionaria y hoy el más alcoholizado del globo, se trata, á breve plazo, de una cuestión de vida ó muerte; todos aquí lo sentimos. A la hora presente—agrega luego—se trata de acción, no solamente personal y tímida, sino colectiva y enérgica. En el hospital, en vez de coloquios discretos en que se habla con palabras encubiertas de *intoxicación* y de *etilismo*, se hacen necesarias protestas claras contra el envenenamiento y los envenenadores. Recordemos que los bellos trabajos de Magnus Hüss, han servido poderosamente la causa, hoy victoriosa, del anti-alcoholismo en Suecia y en Noruega, y contribuido á la regeneración de una bella raza. Hablemos y sobre todo obremos; todavía es tiempo.

El alcohol tomado en cualquiera circunstancia y bajo cualquiera forma es un tóxico. Limitadísimos son los casos en que puede servir de agente terapéutico, y en estos casos sólo puede ser administrado por los médicos, que reconocen sus efectos sobre el organismo según las dosis que se administran. Pasaron ya los tiempos en que se

consideraba como un alimento de ahorro, las doctrinas de Liebig respecto á los alimentos dinámógenos y termógenos están abandonadas. Hoy se considera como nulo su valor alimenticio; los que todavía lo admiten estiman al alcohol, en el mejor de los casos, como un alimento caro "tres veces más que la leche, ocho veces más que el pan" y es la conclusión de las experiencias más favorables, de aquellos que sólo consideran el efecto inmediato, sin preocuparse de las consecuencias lejanas.

Estas consecuencias, que el hospital va á mostrarnos en su realidad, son las peores y sobrepasan al presente lo que piensan los más ardientes enemigos del alcohol (1).

Tampoco posee el alcohol las virtudes higiénicas que se le atribuye, muy al contrario, si activa momentáneamente la circulación, si excita durante cortos momentos las funciones cerebrales, su acción real, permanente, la que debe tenerse en cuenta, es depresiva. Ataca á los órganos más nobles, deprime las grandes funciones vitales, enfría, debilita. Los guías de los Alpes, que hacían uso de las bebidas espirituosas para entrar en calor y reparar sus fuerzas, han abandonado su uso porque experimentaban efectos completamente contrarios á los que esperaban: su temperatura disminuía, sus fuerzas se agotaban más rápidamente.

Es lamentable que imperen entre nosotros ideas que hacen del alcohol una verdadera panacea. No hay enfermedad que se le resista. Posee no sólo virtudes curativas sino también profilácticas, las enfermedades más violentas se evitan tomando una copita de cognac. ¿Cuál es el mejor preservativo para las tercianas? Una gran copa de aguardiente tomada antes del desayuno. El mismo remedio alivia la pulmonía y cohibe la más rebelde hemoptisis. Hay pocos de nuestros jornaleros y casi ninguno de

los artesanos limeños que no *corren la mañana* con una buena porción de alcohol casi puro que ingieren al levantarse, es decir, cuando el tóxico es absorbido más rápidamente y obra á dosis alta y concentrada sobre el organismo. Si se les quiere hacer ver que tal práctica es eminentemente nociva, sonríen compasivamente ante la *ignorancia* de los que, sin conocer sus *virtudes*, atacan el alcohol! Por más que nos empeñemos en hacer ver claro en esta materia no llegaremos á convencer porque las fundestas ideas, que ya obran como convicciones arraigadas, tienen en su apoyo la sensación de bienestar engañoso que se experimenta después de la ingestión de las bebidas alcohólicas. Aun las clases sociales elevadas, dotadas relativamente de ilustración mediana, experimentan gran estimación por el alcohol. Para la mayoría nada hay tan higiénico como un aperitivo antes de las comidas; despierta el apetito, facilita la digestión y estimula la asimilación. Los aperitivos, son, por lo general, soluciones alcohólicas concentradas á las que se agrega diversas esencias exageradamente tóxicas que "*envenenan el veneno*", lo hacen más nocivo no sólo por sí mismo sino por ser ingerido cuando el estómago está vacío. La costumbre funesta de los aperitivos está tan generalizada entre nosotros y tan bien apreciada que se mira como un rasgo de buen tono. Muchas señoritas de nuestra sociedad contribuyen á propagarla y hacerla de moda! ¡Hasta se pensó en abrir un establecimiento de licores exclusivamente para señoras!

"Cuando se querrá comprender que va á crearse progresivamente en este país una selección de fuerza y de inteligencia, una verdadera aristocracia de *sobrios* opuesta á la tropa degradada de los alcohólicos" (1).

Necesario es decirlo bien alto, los *amargos*, los famosos *aperitivos*,

(1) L. Jacquet.—Alcool, Maladie. Mort.—Presse. Medical, 9 Decembre 1899.

(1) L. Jacquet,—loc. cit.

los licores de *coca*, de *cascaquilla*, solo tienen una mentida virtud higiénica. Son más dañosos que los más graves tóxicos porque su bello aspecto y su agradable sabor ocultan hipócritamente su letal acción sobre el organismo.

Aun entre el cuerpo médico predomina la "alcoholatría" medicamentosa. No es dudoso que el alcohol, en ciertas condiciones, pueda ser útil á los enfermos. (1) Pero este uso, que debería ser estricto, se ha deslizado hasta el abuso desmesurado. La muy famosa "poción de Todd" es prodigada sin medida; nuestros enfermos nos piden, y á menudo obtienen vinos *medicamentosos* que les sirven para continuar de manera disimulada, á débil dosis, la alcoholización. Estas prácticas, independiente de su ligera nocividad, han servido poderosamente á la difusión, hoy prodigiosa, de esos vinos de quina, coca, kola y otros productos análogos que contribuyen en proporción notable á la alcoholización universal (2).

Es de regla entre los internos y externos de nuestros hospitales, el uso, después de las autopsias, de una copa de cognac (?) (preparado en la botica del establecimiento). ¿Se puede pensar con seriedad que semejante práctica nos ponga á cubierto de una enfermedad infecciosa? Por mi parte puedo decir que jamás he tenido la menor indisposición apesar de haber practicado muchísimas autopsias, y jamás he recurrido al alcohol-remedio.

La acción nociva de las bebidas espirituosas es clarísima cuando se abusa de ellas, y solo pasa desapercibida durante cierto tiempo cuando se hace uso cotidiano de pequeñas dosis, pero al cabo aparecen las terribles consecuencias de la alcoholización no sólo en el individuo sino también en sus decendien-

tes, en los que siempre se encuentra los estigmas del etilismo, las perturbaciones nerviosas, las aberraciones del sentido moral, las marcas bien claras de la degeneración, de la inferioridad.

No son las grandes dosis ingeridas accidentalmente las que peores efectos causan, al contrario, es frecuente ver en los hospitales, atacados de graves enfermedades, á personas que jamás se han embriagado, pero que regularmente han hecho uso diario de cierta cantidad de bebidas espirituosas. En cambio muchos hay que no obstante embriagarse en ocasiones poco frecuentes, no son alcohólicos, no están intoxicados, porque su pecado en definitiva ha sido raro y el organismo no ha sufrido una lenta pero completa impregnación del veneno.

Se ha dicho que las bebidas alcohólicas intoxican principalmente porque están adulteradas, porque presentan impurezas que son, en realidad, las verdaderamente venenosas. Los alcoholes superiores, eran, desde este punto de vista los mas acriminados. Se sabe que la toxicidad de los alcohóles crece con su peso molecular y su grado de ebullición. 23 gramos de alcohol amílico son suficientes para matar á un perro de 17 kilogramos de peso; mientras que para obtener el mismo resultado son necesarios 90 gramos de alcohol ordinario. De aquí que se afirma que son los alcohóles superiores los que dan á las bebidas espirituosas su acción nociva; en tanto que el alcohol etílico se considera por algunos como completamente inocente, ó muy poco nocivo, si no dotado de virtudes preciosas. "Así presentadas, estas afirmaciones consagran un doble error: sabemos, gracias á la larga paciencia y sagaz serie de investigaciones de Joffroy y Serveaux, que si ciertas impurezas son muy tóxicas, su cantidad es muy debil para ser muy nociva; que la toxicidad experimental no da la medida de la toxicidad verdadera, y que la misma toxicidad

(1) Es necesario saber que en el London Temperence Hospital, donde el alcohol está excluido de la terapéutica médica y quirúrgica, las estadísticas pueden desafiar toda comparación.

(2) Jacquet.--loc. cit.

verdadera, realizada en corto período, puede no medir sino insuficientemente la potencia tóxica á *largo término*. Ahora bien, estas observaciones se aplican justamente al alcohol etílico bien rectificado. Debemos pues plegarnos á la fórmula de Duclaux que resume estas observaciones: "El alcoholismo es cuestión de cantidad mas bien que de calidad."

Así todas las medidas legislativas que tienden únicamente á la rectificación, se resienten, sino de inutilidad absoluta, á lo menos de absoluta insuficiencia.

Así se encuentra realizado lo que yo he llamado "la igualdad ante el envenenamiento." (1)

Si el alcohol solo limitara sus efectos á producir ciertas enfermedades especiales, las cirrosis alcohólicas, las gastritis, las neurosis etílicas, todas de orden exclusivamente tóxico, no serian tan desastrosos sus efectos, porque para determinarlas se requiere una impregnación masiva del organismo por el alcohol. Desgraciadamente el mas deplorable de sus efectos está en la depresión general del organismo que determina, es la anulación de la reacción defensiva que hace del organismo un terreno á propósito para la implantación microbiana. Por eso es que las enfermedades infecciosas alcanzan de preferencia á los *alcoholizados* cuya vitalidad disminuida permite la agresión parasitaria que lo encuentra sin defensa. Por eso los *alcohólicos* (2) de órganos lesionados, impropios para las grandes luchas de la reacción defensiva contra las infecciones, sucumben casi siempre ante las invaciones microbianas. La pulmonía puede considerarse sin exageración como enfermedad

benigna en un individuo joven y sobrio, mientras que en un alcohólico termina fatalmente en la inmensa mayoría de los casos. Es de frecuente observación en los servicios de cirugía de nuestros hospitales, la aparición de septicemias en los heridos alcohólicos y tal es la influencia de la intoxicación en la marcha de las enfermedades, que para establecer el pronóstico se tienen siempre en cuenta los hábitos del paciente.

La impregnación alcohólica favorece admirablemente el desarrollo de la tuberculosis. El bacilo de Koch está profusamente esparcido en el medio ambiente; se le encuentra en el polvo de las calles, en la superficie de los alimentos que ingerimos, sobre nosotros mismos, en las fosas nasales, en la cavidad bucal, en el tubo digestivo, en las superficies cutáneas. Se le halla donde se le busca, goza del don de la omnipresencia. Situado tan cerca de nosotros solo aguarda una ocasión favorable para invadir el organismo porque no en todo tiempo puede realizarse la infección. Nuestros tegidos son refractarios á la colonización microbiana; la composición química de los humores el estado de salud, las virtudes fagocíticas de las celulas vivas, se oponen á ella. Las estadísticas europeas muestran que de 100 defunciones 20 son debidas á la tuberculosis. Si de cada 5 hombres solo 1 muere tuberculoso es porque el estado refractario del organismo hace imposible el desarrollo del bacilo de Koch. Pero ese estado refractario desaparece por todas las causas que depriman las grandes funciones vitales, que cambien la constitución microquímica de los humores, que disminuyan las oxidaciones, y ninguna de estas causas es tan eficaz como la alcoholización; por eso es que los alcoholizados casi siempre son atacados de tuberculosis. Desde ese momento el intemperante, ya inutil (á la sociedad, se hace nocivo, es un cultivo ambulante de bacilos tuberculosos sembrando á su

(1) L. Jacquet—Loc. cit.

(2) *Alcohólico* y *alcoholizado* no son espresiones sinónimas. Para Jacquet el primero es aquel que presenta los estigmas propios de la intoxicación; el segundo, el alcoholizado, sin ningún estigma, solo presenta embotadas por el tóxico las reacciones defensivas: la enfermedad lo atacará más pronto, más gravemente, con más frecuencia, he ahí todo.

alrededor favoreciendo el contagio, colabora activamente en la propagación de la tuberculosis.

En la estadística citada por Jacquet se cuentan 252 tísicos en el período de ulceración pulmonar. Entre estos 252 tísicos se cuentan 180, es decir 71,42 %, que eran alcohólicos antes de los primeros síntomas de la enfermedad. ¡Esta cifra, aterradora en sí misma, es modesta si se la compara con la que dan otras estadísticas (la de Coustan, la de Barbbier), en las cuales se comprueba una proporción de 88 á 90 alcohólicos por 100 tuberculosos!!

Un hecho muy significativo es el siguiente, el Håvre, una de las ciudades más alcoholizadas de Francia, es también la única en que la tuberculosis hace más estragos que en París. Sin embargo, esa población elevó una protesta á los diputados y senadores de la ciudad contra el voto, por el concejo municipal, de ciertos derechos sobre el alcohol "porque—decían—*el alcohol es indispensable á los trabajadores que se entregan á faenas tan pesadas como el descargue de las pacas de algodón, etc.*"

Lo mas lamentable es que los desastrosos efectos del tóxico no se hacen notar únicamente en el alcohólico, sino que afectan profundamente la vitalidad de su descendencia. La resistencia á las enfermedades infecciosas, ya insuficiente por sí misma, en las primeras épocas de la vida, desaparece por completo. La inmensa mayoría de los niños engendrados por alcohólicos mueren de tuberculosis y si logran escapar á ella experimentan mas tarde las consecuencias de la impregnación tóxica, son seres inútiles ó peligrosos, muchos de ellos van á terminar su vida en un Manicomio, ó en las celdas de un Panóptico; carecen de sentido moral, es en ellos en quien se nota de preferencia esas terribles aberraciones que traducen el desequilibrio funcional del sistema nervioso, la herencia morbida. Los impulsos á los mayores excesos, son viciosos, tie-

nen tendencias irresistibles al alcoholismo, al crimen. Quien busque el tipo más perfecto de un degenerado lo encontrará, de seguro, en el descendiente de un alcohólico.

Legrain en su obra titulada "Degeneración social y alcoholismo" hace notar estos efectos de la herencia morbida. Sobre 829 heredoalcohólicos, pertenecientes á tres generaciones, la totalidad presentaban alteraciones intelectuales, morales, ó físicas. La debilidad mental, el idiotismo, los vicios de conformación, la carencia del sentido moral, la deficiencia de las reacciones defensivas, eran los rasgos distintivos de este lote de degenerados.

"En resumen, ninguna ventaja positiva, acción nociva, más ó menos rápida, más ó menos evidente, pero segura: tal es el efecto del alcohol."

En ningún caso es un alimento higiénico, siempre es un tóxico. Sus efectos se ejercen fatalmente y manifiestan indefectiblemente, sino sobre el intemperante sobre su descendencia. Estos efectos hacen del alcoholismo un flajelo, para Balsac, mas terrible que el cólera; mas mortífero que la pólvora, según Bergeret.

* *

En nuestra población se notan ya claramente las consecuencias del uso inmoderado de los alcohóles. Las estadísticas que he podido reunir son elocuentes desde este punto de vista. Estudiándolas se puede seguir el funesto progreso de la alcoholización. La ola envenenada se hace cada vez mayor, todo lo invade y amenaza destruirlo todo. Una clase privilegiada excesivamente escasa, la de los sobrios, podrá únicamente resistir su empuje.

Día á día aumenta entre nosotros el consumo de bebidas alcohólicas.

Los establecimientos donde estas se espenden realizan utilidades positivas é inesperadas y se multiplican en toda la ciudad. Cada pul-

pería tiene su pequeño salón donde siempre se encontrará algunos bebedores entregados á su placer favorito. Si en 1870 se contaban 200 establecimientos de licores, hoy el número está indudablemente quintuplicado.

Los cuadros estadísticos de la producción é importación de bebidas alcohólicas, muestran claramente el aumento del consumo que de ellas se hace entre nosotros. Al revés de lo que pasa en la mayoría de los países europeos, el consumo es en el nuestro cada vez mayor y este aumento es tan notable que se hace perceptible de un año á otro.

La producción de aguardientes en toda la República según los datos que me han sido amablemente suministrados en la Sociedad Recaudadora de Impuestos, era de 4,558,131.39 litros en 1898; mientras que en setiembre de 1899 la proporción se elevaba á 3,883,327.50, lo que permite calcular aproximadamente en más de 5,000,000 de litros la producción en todo el año.

Se puede calcular de una manera aproximativa que en el Perú se consumen 2,600,000 hectólitros de bebidas alcohólicas en un año, lo que para una población de 3,000,000 da una proporción de cerca de 9 litros consumidos anualmente por cada habitante.

En 1894 fueron detenidos en estado de embriaguez 3,099 individuos. Esta cifra ha subido en 1899 á 5,820.

Paralelamente á los progresos del alcoholismo se nota el acrecentamiento de la criminalidad, de la mortalidad, la disminución de la natalidad y el aumento del número de enagenados en nuestro manicomio.

El cuadro de las importaciones que copio, permite comprobar un notable aumento en la cantidad de los aguardientes importados, así como del ron de Jamaica y del Old-Tom. En cambio ha disminuido la cantidad de cognac, ginebra, ajeno y anisado que se han importado, permaneciendo estacionaria la cantidad de bitter.

BEBIDAS ALCOHOLICAS.—IMPORTACION

Fechas	Aguar- diente	Alcohol 20°	Alcohol 40°	Ajeno	Anisado	Bitter	Cognac	Ginebra y Whisky	Mistelas	Old-Tom	Ron de Jamaica
Enero á diciem- bre de 1898....	2,036.00	876.00	10,766.75	11,065.45	57,597.19	110,738.28	42,171.40	14,824.95	3,382.80	1,182.00
Enero á setiem- bre de 1899....	4,218.00	480.00	49.00	4,543.50	2,193.25	36,723.00	61,263.16	17,020.19	7,304.90	5,949.50	2,095.86

Las estadísticas policiales daban una suma de 5720 detenidos por delitos diversos en 1894, esta cifra llegaba á 13225 en 1896 y pasaba de 14000 en 1899.

La mortalidad en Lima es, con relación á la natalidad, cada vez más claramente predominante. "Lo prueba el siguiente cuadro recogido en la oficina de estadística de la Municipalidad.

Años	Nacimientos	Defunciones
1887	4,268	3,659
1888	4,184	4,144
1889	4,010	3,774
1890	4,137	3,942
1891	4,393	4,322
1892	4,282	4,332
1893	4,212	4,734
1894	3,964	3,756
1895	3,433	5,948 (1)
1896	3,888	4,780
1897	3,728	4,171
1898	3,808	4,232

Por el vemos que si en 1887 habían 4268 nacimientos por 3659 defunciones, es decir, un exceso de 609 nacimientos, en 1898 hubieron 4232 defunciones por 3808 nacimientos, es decir, una diferencia de 424 á favor de la mortalidad. Naturalmente la población disminuye con esto rápidamente, en el breve espacio de 5 años nuestras imperfectas estadísticas marcan un descenso desde 103,956 habitantes que formaban la población de Lima en 1891, hasta 100,194 que era la de 1896.

Dije anteriormente que el alcoholismo disminuye la resistencia del organismo ante las enfermedades infecciosas y que favorece muy especialmente el desarrollo de la tuberculosis. Sirven de pruebas plenas á esta afirmación los cuadros que siguen:

(1) El exceso de mortalidad en 1895 se debe á los combates de marzo.

años	Defunción por tuberculosis
1887	987
1888	963
1889	999
1890	840
1891	902
1892	929
1893	1035
1894	984
1895	1046
1896	996
1897	992
1898	1040

Tuberculosis en el Hospital "2 de Mayo"

años	Tuberculosis	Total de enfermos	Tanto %
1892	592	8924	6.60
1893	469	9963	6.73
1895	271	6789	3.99
1896	377	8432	11.58
1897	753	8796	8.56
1898	761	8407	9.05
1899	778	7692	11.15

Por ellos comprobamos el aumento gradual en las cifras de las defunciones causadas por esa terrible enfermedad, en 1887 murieron en Lima 987 individuos de tuberculosis, en 1898 el número creció hasta 1040 habiendo disminuido la población. Este aumento se debe casi en totalidad al acrecentamiento de la tuberculosis en los niños, como lo manifiesta el siguiente cuadro en el que están consignadas las defunciones por tuberculosis infantil con relación á la mortalidad total en los diversos años.

AÑOS	TOTAL DE DEFUNCIONES	DEFUNCIONES POR TUBERCULOSIS	TANTO % PÁRVULOS	TANTO % ADULTOS
1887	3659	987	9.03	38.17
1888	4144	963	4.00	39.38
1889	3774	999	8.99	38.03
1890	3924	84)	7.89	29.95
1891	4322	902	6.88	31.44
1892	4322	929	8.23	28.16
1893	4734	1035	13.15	36.22
1894	3756	989	12.86	34.56
1895	3948	1045	13.52	19.15
1896	4780	996	10.18	29.04
1897	4171	992	12.30	30.53
1898	4232	1040	12.00	32.85

Recordamos que la alcoholización de los padres implica la degeneración de los hijos, que la impregnación del tóxico influye en la descendencia anulando las reacciones defensivas, haciendo del producto de la concepción un ser destinado á la muerte prematura. El cuadro que antecede nos prueba estas tristes afirmaciones, nos hace ver como aumenta día á día la mortalidad de los niños por efecto de la tuberculosis. No podía ser de otro modo el alcoholismo progresa y con él las enfermedades infecciosas, la tuberculosis, su corolario obligado, más que ninguna. El alcohol prepara, abona el organismo; el bacilo de Koch fructifica en este terreno preparado. Los hijos de los alcohólicos son carne de infección.

Parece que sobre nuestra raza ejerce el alcohol exageradamente su acción letal sobre las funciones intelectuales. La locura alcohólica es común entre nosotros. Las estadísticas de nuestro Manicomio arrojan una proporción de 18 á 26% de enagenados por intoxicación alcohólica, proporción que supera en mucho á las que arrojan las estadísticas de Joffroy en Bice-

tre (8%) y de Esquirol en la Salpetriere (%).(1)

Para completar estos datos sería necesario hacer un estudio estadístico del alcoholismo con relación a las diversas profesiones. Desgraciadamente entre nosotros todavía no se comprende la importancia de esta clase de estudio. Nuestras estadísticas son sumamente defectuosas é incompletas. Es rara difícilísima conseguir datos de esta naturaleza; de suerte que todo trabajo que en estadísticas se funda es en Lima obra de titanes; por fuerza será incompleto ó erróneo.

A pesar de sus defectos los hechos que señalo, los cuadros que copio, son suficientemente explícitos y nos muestran en toda su desnudez los terribles efectos del envenenamiento. Vemos aumentar paralelamente el alcoholismo de un lado, y del otro la mortalidad en general, la virulencia de las infecciones, la enagenación mental, la criminalidad, la vagancia. Sustrayéndose por el pensamiento á estas influencias así como á las otras taras y condiciones nocivas, tendremos seguramente un descenso marcado de la mortalidad anual y podremos apreciar el sentido profundo de esta máxima. "Los hombres no mueren se matan." (1).

El alcohol circulando en las venas del obrero, impregnando los tejidos del proletario, perturbando las funciones psíquicas del intelectual, trasforma nuestros hábitos, exalta las pasiones, estimula los apetitos desordenados, destruye el sentido moral, abate el vigor físico y convierte nuestra población en una tropa de degenerados. Cada día, en efecto son más perceptibles entre nosotros los estigmas de la degeneración. La falta de carácter que es el distintivo de nuestra raza hace aún más fáciles los progresos del flagelo, necesitamos oponernos á él con todas nuestras fuerzas. Hablemos y so-

(1) Las estadísticas de Debouturelle y Par-chappe dan, para los "Asilos de Sena" una proporción mayor que la nuestra (28 %).

(2) Jaquet loc. cit.

bre todo obremos, toda via es tiempo.

Para combatir eficazmente el alcoholismo social es necesario antes que nada desvirtuar las falsas ideas que acerca de este tóxico predominan en el vulgo, hacer ver que, lejos de ser un vehículo de salud y de vida, es el activo colaborador de la muerte. Es necesario proclamar en todos los tonos que el alcohol es el más peligroso de los venenos por su sabor grato, por su bello aspecto, por la sensación engañadora de bienestar que se experimenta despues de ingerirlo.

"Al presente, todo concurre á imprimir en el cerebro del obrero la idea de que el alcohol y los espirituos dan fuerza, preservan de las enfermedades, son indispensables al trabajo muscular. Actuemos sobre sus ojos, sus oídos, su espíritu, borremos de su pensamiento que la alcoholización es necesaria."

Para alcanzar este objeto siguiendo el consejo de Jacquet, sería de gran utilidad distribuir profusamente entre los habitantes de las ciudades y de los campos y fijar en los sitios públicos más concurridos (en nuestra plaza del Mercado), los siguientes artículos de propaganda.

AVISO IMPORTANTE PARA LOS HOMBRES

La mayor parte de las enfermedades curadas en los hospitales son causadas y agravadas por el uso de las bebidas alcohólicas.

Todas estas bebidas son peligrosas. Las más nocivas son las que contienen esencias, los pretendidos aperitivos, "los amargos" y sobre todo el agenojo, que jamás es bienhechor, que es el peor de estos venenos.

Las bebidas alcohólicas son todavía más dañosas cuando se las toma en la mañana en ayunas, ó entre las comidas. Es eminentemente pernicioso la práctica de *cortar la mañana*.

Se vuelve *fatalmente* alcohólico.

es decir envenenado lentamente por el alcohol, *aun sin haber estado jamás en estado de embriaguez*, cuando se bebe todos los días alcohol, aguardientes, aperitivos, licores ó mucho vino (mas de un litro por día).

Es absolutamente falso que el vino da fuerzas.

El alcohol es un veneno cuyo uso habitual destruye mas ó menos rápidamente, pero de una manera inevitable, los órganos necesarios á la vida; el estómago, el hígado, los riñones, el corazón y el cerebro. El alcohol causa también los vómitos matinales, el temblor, las pesadillas; conduce á menudo á la locura.

El alcohol excita, pero no fortifica.

No reemplaza á los alimentos, pero hace perder el gusto.

Cuando se bebe á menudo se está más espuesto á las enfermedades; las enfermedades y las heridas son siempre más graves, se complican frecuentemente con de lirio mortal.

El alcohol causa comunmente la tisis, debilitando los pulmones; cada año, entran al hospital personas para curarse de alcoholismo y vuelven algunos meses mas tarde atacados de tisis.

Los padres alcohólicos tienen á menudo niños que nacen mal conformados ó idiotas, ó que mueren de convulsiones.

AVISO IMPORTANTE PARA LAS MUJERES

El alcoholismo, es decir, el envenenamiento lento por el uso habitual de las bebidas alcohólicas, no existe solamente en los hombres. Los médicos lo observan también muy á menudo en las mujeres así como en los niños. Se alcoholiza no solamente por el abuso del vino, del aguardiente, el coñac y el ron, sino también por los licores de toda especie, las frutas en aguardiente, el uso muy frecuente de vinos medicamentosos (vinos de quina, kola, coca, vinos fosfatados) ó

de elixires pretendidos digestivos. Se cree tonificarse y fortificarse tomándolos; en realidad, se destruye poco á poco el estómago, los intestinos, el hígado y el cerebro.

Las bebidas alcohólicas son tanto más dañosas para la mujer cuanto que lleva una vida sedentaria, confinada en el aire nocivo de un taller ó de un restaurant.

Las profesiones que exponen á grandes calores ó á los vapores del carbón (las aplanchadoras y cocineras), favorecen el alcoholismo provocando la sed.

Si un hombre que hace un trabajo rudo puede beber sin grandes inconvenientes un litro de vino por día, es peligroso para la mujer beber más de medio litro, tanto más ahora que el vino está casi siempre falsificado ó sobrecargado de alcohol.

Las mujeres deben hacer toda clase de esfuerzos para impedir que los hombres beban con exceso. Ellas son las primeras víctimas del alcoholismo, pues el alcohol y sobre todo el ajeno trasforman á un hombre bueno en un loco peligroso que maltrata y puede matar á su mujer y á sus hijos.

Un alcohólico es un padre detestable; engendra niños enfermos, que nacen mal conformados, mueren de convulsiones y que al crecer se hacen viciosos, que tienen la necesidad casi irresistible de beber alcohol acabando en criminales. Estos niños espían cruelmente los vicios de sus padres de los que son víctimas inocentes.

Cuando las mujeres en cinta ó las nodrizas beben alcohol, licores, ó demasiado vino dañan á sus niños que pueden nacer deformes y tener convulsiones.

No debe dejarse beber vino á los niños y sobre todo, en ninguna edad deben tomar vino puro.

Dejar beber á los niños vino ó alcohóles es un verdadero crimen.

Este aviso cuotidianamente distribuido por los agentes municipales contribuirá poderosamente á la lucha anti-alcohólica.

En nuestro país es de uso libre el alcoholismo.

cuenta el aumento de los impuestos. Nunca sería esta medida tan fecunda en resultados como en el caso en que el aumento de la contribución se aplicara á las casas donde se expenden bebidas alcohólicas. Las patentes que paguen estos establecimientos deben ser muy crecidas. Un establecimiento de licores hace mas daño que una casa de juego, debe pagar mayor patente.

“Existen en Lima mil establecimientos destinados á la venta de licores, entre bodegas, pulperías, chinganas, etc. lo cual dá la proporción de un establecimiento, por cada cien habitantes, cifra que á la verdad espanta el ánimo más des preocupado. Reducir ese número es una medida que se impone, y para conseguirlo nada más natural que gravar con fuertes derechos la aperturas de dichas casa é imponerles una contribución mensual que será la misma para todos.

Se prohibirá, bajo penas muy severas, la entrada de los hijos de familia; y se castigará así mismo con multa ó reclusión al dueño que permita un ebrio en su casa, clausurándose el establecimiento si reincidiese.

La autoridad se encargará de expedir las licencias respectivas, no consintiendo por ningún motivo el expendio de licores en lugares próximos al sitio donde se reúnen muchos obreros ó se educa la juventud” (1).

En los establecimientos donde se expandan bebidas alcohólicas se deben fijar anuncios en grandes letras que den á conocer sus malos efectos, por ejemplo muchos ejemplares de los avisos que antes copiamos.

La venta de las bebidas espirituosas al aire libre en las plazas públicas, en los lugares donde se reúnen grandes grupos, en la proximidad de los talleres, debe ser

(1). A Castañeda y Alvarez--El alcoholismo en Lima desde el punto de vista Médico-Social--Tesis de Lima.

considerado como un grave delito y castigada severamente.

Se debe vigilar estrictamente la fuerza de las bebidas entregadas al consumo público. De la misma manera que hay una comisión de farmacia destinada a la comprobación de la fuerza de los medicamentos que se expenden en las farmacias, debería organizarse una comisión que periódicamente compruebe la fuerza de las bebidas alcohólicas que se expenden.

Debe además, prohibirse en lo absoluto la venta de bebidas alcohólicas en las boticas. Muchas de nuestras farmacias realizan hoy ganancias tan crecidas como inmorales en la venta de *bitters*, de licores de coca ó *aperitivos*. Debe reprimirse severamente este atentado á la moral y si se invoca la libertad de industria aplíquese á esos establecimientos los impuestos que deban pagar las cantinas, los cafés, todos los establecimientos de licores.

El uso de la chicha debería más bien favorecerse. Esta bebida es muy poco rica en alcohol. Para embriagarse con ella es necesario ingerir grandes dosis que muy pocos estómagos soportan. En ciertas de nuestras poblaciones, en Arequipa por ejemplo, donde la chicha es la bebida popular, son raros los casos de alcoholismo. Hay muchos ebrios pero pocos alcohólicos.

Se hace necesaria una ley para la represión del alcoholismo. Algunos hombres públicos bien intencionados han tratado de alcanzarla pero sus esfuerzos han sido insuficientes para dominar la indolencia con que se vé en nuestros congresos todo aquello que no sea cuestión de partido ó de interés personal.

El libre tráfico de un ebrio por las calles es un espectáculo repugnante y desmoralizador. La policía debe conducir inmediatamente á las comisarias á las personas que esten en tan degradante estado, detenerlas hasta que recuperen su estado normal y hayan pagado una multa proporcional á la falta. Se-

ría de gran utilidad fotografiar á los ebrios y conservar las reproducciones para la comprobación de la reincidencia.

El establecimiento de sociedades de temperancia es de todo punto indispensable. La "Sociedad Unión Fernandina" está en condiciones especiales para organizar una de estas instituciones salvadoras; debe entregarse á esta labor utilísima que está incluida en su programa.

Las sociedades de temperancia contribuirían eficazmente á combatir al envenenamiento y á los envenenadores y formaría por la sana propaganda y por el ejemplo, un grupo cada vez más compacto de sobrios, es decir, una falange vigorosa para emprender la grandiosa lucha por la regeneración social.

Por todos nuestros medios y valiéndonos de todos nuestros recursos debemos tratar de ridicularizar la necia costumbre de los *aperitivos*.

"Tomar su aperitivo, su ajeno," destruir lentamente su salud, predisponer á sus hijos á la tuberculosis, todo esto dá, en ciertos y cierta edad, una especie de desenvoltura caballeresca.

Esta es, de seguro, una de las más estúpidas aberraciones del buen sentido público: corresponde á los escritores, á los dramaturgos, á los artistas, reformar nuestras costumbres sobre este punto, ridiculizándolas como conviene. Esta reforma comienza. "El abstigente, dice Legrain, no es un ridículo asceta, es simplemente un hombre que rehusa envenenarse".

Inspiremos á las generaciones jóvenes el odio fecundo del alcohol, matador de fuerza y de belleza.

Sin duda se hablará de la inutilidad de estos esfuerzos; serán insuficientes quizá, pero no inútiles: sabemos que *nada se pierde*.

"Por consiguiente, hablamos y sobre todo obremos.

El rumor anti-alcohólico comienza, bien pronto, si queremos, se-

convertirá en clamor. Bien pronto también, nuestros hombres políticos, cuando, siguiendo un consejo famoso, "piensen en sus circunscripciones," oirán subir de ellas, cubriendo las exigencias de los envenenados, la queja de los envenenados, sus víctimas.

La libertad de envenenar cesará entonces de parecer sagrada; tendremos, en fin, las leyes necesarias para fijar sólidamente la reforma moral conquistada, y este pueblo, arrancado á la "servidumbre del alcohol," recobrará la integridad de su vigor primero y de su claro genio.

Lima, febrero de 1900.

M. O. TAMAYO.

MEDICINA PRACTICA

Repertorio Terminológico

DE NOMBRES PROPIOS

QUE SIRVEN PARA DESIGNAR
ENFERMEDADES INTERNAS, SÍNTOMAS

CLÍNICOS Y MÉTODOS DE
TRATAMIENTO

Continuación

Morvan (*Corea fibrilar de*). Sacudimientos mioclónicos que aparecen primeramente en los músculos de la pantorrilla, aunque susceptibles de propagarse á todos los otros músculos del cuerpo. El mismo Morvan ha identificado más tarde esta afección con el *paramioclonus multiplex* de Friedreich.

Morvan (*Enfermedad de*). Afección caracterizada por la aparición de una serie de panadizos absolutamente indolentes; á menudo se le agregan otros trastornos tróficos juntamente con desórdenes diversos de la sensibilidad. Trátase probablemente de una simple variedad de siringomielia.

Muller (*Signo de*). Conjunto de los síntomas observados del lado del

istmo de las fauces, en la insuficiencia aórtica, y comprendiendo el pulso capilar de la úvula, un movimiento oscilatorio de este órgano y latidos amigdalinos.

Naunyn (*Régimen de*). Método de tratamiento higiénico de la diabetes.

Netel (*Cura de*). Régimen alimenticio contra la obesidad, con limitación de la cantidad de las bebidas como en el tratamiento de Dancel.

Netel (*Método de*). Tratamiento de las enfermedades del corazón por un conjunto de medios dietéticos y gimnásticos. Los primeros comprenden un régimen que tiene por objeto disminuir la tensión arterial (disminución de las bebidas, baños calientes, etc.); los segundos consisten en masaje, gimnástica sueca y ascensión de terrenos en cuesta regular.

Oliver (*Signo de*). Movimientos de abajo arriba de la laringe, sincronos al sístole cardiaco, en los sujetos atacados de un aneurisma del cayado de la aorta.

Oppenheim (*Andar de*). Caracterizado por oscilaciones rápidas de la cabeza y del tronco. Obsérvase en la esclerosis en placas.

Paccini (*Método de*). Procedimiento de respiración artificial análogo al método de Sylvester, y en el cual se cogen los miembros superiores del paciente cerca de los sobacos, poniendo el pulgar por delante y los otros cuatro dedos por atrás.

Page (*Shock nervioso general de*)
—Véase ERICHSEN.

Paget (*Enfermedad ósea de*). Afección caracterizada por un aumento de volumen de casi todos los huesos del cuerpo (particularmente de los del cráneo y de los huesos largos de los miembros) con dolores óseos y deformación de los brazos y de las piernas, que son desmesuradamente largos y encorvados hacia adelante.

Parinaud (*Oftalmoplegia de*). Caracterizada por la parálisis del recto externo de un lado y por el espasmo del recto interno de la-

do opuesto. Viene á ser la inversa de la oftalmoplegia de Sauvineau.

Paois (*Enfermedad de*). Dolor que radica á nivel de las extremidades (*acrodinia*).

Parkinson (*Enfermedad de*). Afección que se caracteriza por un temblor generalizado no intencional, casi continuo, con finas oscilaciones (*parálisis agitante*), y por una rigidez muscular acentuada sobre todo en el tronco; de allí la postura especial que presenta el enfermo como si estuviera soldado.

Parrot (*Enfermedad de*). Complejo sintomático simulando una parálisis infantil, y que sobreviene en sujetos jóvenes atacados de heredosifilis, seguida de alteraciones de los huesos á nivel de los cartilagos epifisarios.

Parrot (*Signo de*). Dilatación pupilar que se observa, en la meningitis, como reflejo al dolor (pellizcamiento de la piel).

Parry (*Enfermedad de*). Bocio exoftálmico.

Paul (*Soplo paradójico de*). Soplo de apariencia doble, que, en la insuficiencia mitral, se prolonga hasta el punto de cubrir el gran silencio.

Pavy (*Enfermedad de*).—Albuminuria intermitente cíclica.

Petrescu (*Método de*). Tratamiento de la neumonía por medio de la digital á dosis masivas.

Pfeiffer (*Enfermedad de*). Fiebre ganglionar, que ofrece ciertas analogías con la enfermedad de Filatov.

Pfuhl (*Signo de*). Análogo al de Jaffe.

Pick (*Enfermedad de*). Seudo-cirrosis hepática consecutiva á la pericarditis adhesiva. Trátase de una especie de hígado cardíaco, que puede simular una afección primitiva de este órgano.

Pitres (*Signo del cordel de*). Caracterizado por el hecho de que un cordón tendido desde el centro de la horquilla esternal hasta la sínfisis del púbis no corta ya el torax en dos partes iguales; sirve para poner en evidencia la ampliación de un lado del torax en las enfer-

medades del pecho (y particularmente en los derrames pleuréticos).

Playfair (*Tratamiento de*).—Véase WEIR MITCHELL.

Poter (*Signo de*).—Véase OLIVER.

Potain (*Congestión pulmonar, tipo*). Caracterizada por ciertos síntomas que pueden simular la pleuresía (*congestión pleuro-pulmonar*).

Potain (*Síndrome de*). Conjunto de manifestaciones cardio-pulmonares (disnea, dilatación del ventrículo derecho con refuerzo del segundo ruido en el orificio pulmonar) que se observa, durante el trabajo de la digestión, en los sujetos atacados de gastroectasia.

Priessnitz (*Tratamiento de*). Envolturas húmedas para combatir la hipertermia ó la inflamación.

Quinke (*Punción lumbar de*). Punción del espacio subaracnoidiano practicada en la región lumbar, ora para auxiliar el diagnóstico por medio del examen del líquido céfalo-raquídeo, ora con un fin terapéutico, para disminuir la tensión de este mismo líquido.

Quinke (*Pulso capilar de*). Alternativas de palidez y de rubicundez que se observan á nivel de la lúnula cuando se comprime el borde libre de la uña, en los individuos atacados de insuficiencia aórtica.

(Continuará)

Instrucciones para el empleo de la vacuna antipestosa Ferrán-Haffkine

Traducidas á la letra, he aquí las que aconseja el Instituto bacteriológico de Lisboa:

“Los frascos de vacuna antipestosa Ferrán-Haffkine, preparada en el R. Instituto bacteriológico de Lisboa, contienen cantidad suficiente para vacunar varias personas adultas.

“La jeringuita con que ha de ser practicada la inyección, será previamente hervida. Antes de cargarla, se agitará el contenido del frasco para que resulte la vacuna bien homogénea.

“Las regiones preferibles para la inyección son los vacíos por debajo de las falsas costillas. La piel de la región debe ser antes bien lavada con agua y jabón, y luego, siempre que sea posible, con una solución antiséptica. La inyección será hecha en el tejido celular subcutáneo. Las dosis que han de emplearse son las siguientes: niños hasta tres años, 0'5 cm.³; de tres á diez años, 1; adultos, 2.

“Ocho días después de practicada la vacunación, conviene hacer la revacunación con dosis igual.

“En las localidades en que haya epidemia de peste, se debe siempre practicar la vacunación en dos sesiones, con ocho días de intervalo, empleando en la primera la mitad de la dosis normal antes marcada; pero todo esto en el caso de no poder recurrir á la vacunación mixta, más adelante indicada y siempre preferible.

“Después de la vacunación se observa, por regla general, movimiento febril y postración.

“La vacunación hecha con el líquido Ferrán-Haffkine, según los experimentos efectuados en la India, comprobados por la Comisión alemana de 1897, produce una inmunidad más duradera que la obtenida con el suero antipestoso, pero tarda de ocho á doce días en establecerse.

Durante los primeros días aumenta la receptividad del vacunado para la peste, como demostraron los experimentos hechos por la Comisión internacional, lo que hacer perjudicial su empleo en las localidades en que existe epidemia de peste.

La vacunación mixta que se obtiene inyectando simultáneamente, ó mejor, con un intervalo de 40 horas, 5 cm³ de suero antipestoso que confiere inmunidad pasajera, pero inmediata, evitaría este in-

conveniente sin alteración alguna de las ventajas de aquel procedimiento de vacunación.

Publicaciones recibidas

Las fiebres en la isla de Cuba.—Trabajo premiado por la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana”, por los doctores D. Madan y E. Díaz.

Etude sur la Lepre au Bresil, par le doctor José Lorenço de Magalhães.—Río de Janeiro 1900.

Catalogue General.—Sciences mathematiques et phisiques, sciences biologiques et medecine, technologie, enseignement.

Georges Carre et C. Naud.—Paris 3 rue Racine. Janeiro 1900.

Tratado de Cirugía Clínica y Operatoria.—Publicado en Francia bajo la dirección de los doctores A. Le Dentu, profesor de clínica quirúrgica en la facultad de medicina de Paris, miembro de la academia de medicina, cirujano del hospital Necker, y Pierre Delbet profesor agregado á la facultad de medicina de Paris, cirujano de los Hospitales, con la colaboración de los doctores Albarran, Arrou, Binaud, Brodier, Brodier, Cahier, Castex, Chipault, Faure, Gangolfe, Guinard, Jaboulay, Legueu, Lubet-Barbon, Lyot, Maucclair, Morestin, Nimier, Pichevin, Ricard, Rieffel, Schwartz, Sebileau, Souligoux, Terson y Villar.

Traducido al castellano por D. José Núñez Granés, y anotado y comentado por D. Federico Rubio y Galí.

Diez tomos en 4.º mayor, con infinidad de grabados intercalados en el texto.

Está ya publicado el tomo 1.º

Se publica por suscripción y se sirve un tomo cada mes, al precio de 15 francos.

May Todo suscriptor á la obra com-

pleta recibirá regalos en libros por valor de 105 francos.

Para ser suscriptor basta dirigirse á la Casa de Hernando y C.^a. Arenal, 11, y Quintana 31, la cual se encarga de servir los tomos en el domicilio del suscriptor y de girar por su importe, contra el mismo, en tres plazos de 50 francos cada uno, más el importe del franqueo y certificado de los tomos y de los regalos.

Medicaciones modernas. — *Seroterapia*, por D. José Núñez Granés. Un tomo en 4.º menor. Madrid, 1899. — Precio: 5 francos en rústica y 6 en tela.

Formulario Terapéutico, para uso de los prácticos, por J. B. FONSSAGRIVES. Segunda edición corregida y aumentada, con todos los medicamentos y medicaciones modernas. Un tomo en 4.º menor, de más de 500 páginas, encuadernado en tela. — Precio: 5 francos.

NOTA. Los señores que se suscriban al *Tratado de Cirugía clínica y operatoria* de Le Dentu y deseen estas obras ó cualesquiera otras de las que son propiedad de la Casa, pueden pedir las al hacer de suscripción y se les servirán, añadiendo su importe al primer giro que se les haga en contra suya.

Memoria Necrológica de don José O. Mestres Esplugas, Arquitecto y Miembro de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona. Leída por don José Domech y Estapá, individuo de número de la propia Corporación, en la sesión pública celebrada el día 26 de enero de 1899.

Agenda Médico-quirúrgica de bolsillo ó memorandum terapéutico, formulario moderno y diario de visita, para 1900 y uso de los médicos, cirujanos y farmacéuticos, bajo la dirección facultativa del doctor *don Gustavo Rebolles y Campos*.

Madrid. Librería editorial de Bailly — Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana N.º 10 — 1900.

Acaba de publicarse:

Dictionnaire des termes techniques de médecine por los doctores M. Garnier y V. Delamare, antiguos internos de los hospitales, con un prólogo del doctor G. H. Roger, profesor agregado y médico de los hospitales de París.

1 vol. in 18.º ... 5. francos.

De manejo fácil y formato cómodo, este volumen está dedicado en especial á los estudiantes que, poco familiarizados con la terminología médica, se encuentran con frecuencia detenidos por las denominaciones técnicas y por los nombres propios que encuentran. Los prácticos podrán también recorrerlo con fruto, constituye para ellos un auxiliar útil para la lectura de los trabajos modernos.

En fin, todos los que se interesan por las ciencias médicas consultarán voluntarios este pequeño diccionario, en el cual encontrarán rápidamente la explicación de los términos especiales que tienden hoy á penetrar mas y más en el lenguaje usual. "Bajo pequeño volumen este libro constituye, como lo ha dicho el Pr. Roger, el repertorio médico más completo que existe actualmente.

A Maloine, libraire — editeur. 23.25 rue l'École de Médecine. — Paris.

Formulaire des médicaments nouveaux pour 1900, par H. BOCQUILLON-LIMOUSIN, pharmacien de 1re classe, lauréat de l'École de pharmacie de Paris. Introduction par le Dr. HUCHARD, médecin des hôpitaux. 1 vol. in-18 de 324 pages, cartonné. (Librairie J. B. Bailliére et fils, 19, rue Hautefeuille. (Paris) 3 fr.

L'année 1899 a vu naître un grand nombre de médicaments nouveaux: le *Formulaire* de BOCQUILLON-LIMOUSIN est le plus au courant, celui qui enregistre les nouveautés á mesure qu'elles se produisent.

L'édición de 1900 contient un grand nombre d'articles sur les médicaments introduits récemment

dans la thérapeutique, qui n'ont encore trouvé place dans aucun formulaire, même des plus récents.

Citons en particulier: *Acide cinnamique, Acoïne, Amylene-chloral, Anémone, Anésine, Anytène, Aspérine, Astérol, Bronispiny-Cacodylate de soide, Chloralbacide, Cosaprine, Créosoforme, Créosamine, Dionine, Echtol, Eudermol, Eunol, Fluorure d'ammonium, Formiate de lithine, Gélatine, Guilol, Heroïne, Homocréosol, Iodipin, Iridine, Malarin, Naph-telane, Nirvanine, Nitrite de soude, Oxaymphre, Plénalgie, Phé-négol, Phospholutéine, Pipizoac, Quinine (uréo-chlorhydrate de), Quino-chlorol, Siroline, Sugarine, Tannotaseum, Tannocol, Tenaline, Thymoforme, Vanadate de soude, Vasothion.*

Outre ces nouveautés, on y trouvera des articles sur tous les médicaments importants de ces dernières années, tels que: *Aivol, Benzacéline, Caféine, Chloralose, Cocaine, Eucaïne, Feripyrine, Glycérophosphate, Icthol, Kola, Menthol, Résorcine, Salypyrine, Sotophène, Salophène, Somatose, Strophantus, Trional, Urotropine, Xerforme, etc., etc.*

Le *Formulaire de BOUQUILLON-LIMOUSIN* est ordonné avec une méthode rigoureuse. Chaque article est divisé en alinéas distincts intitulés: synonymie, description, composition, propriétés thérapeutiques, mode d'emploi et doses. Le praticien est ainsi assuré de trouver rapidement le renseignement dont il a besoin.

La tuberculose est curable. Modos de reconocerla y de curarla. Instrucciones prácticas para uso de las familias por el DR. ELISEO RIBARD, miembro del consejo de higiene del distrito XVI.º, adscrito al servicio de tuberculosos del *Hospital Boncicaut*.

1 vol. in-8. de 170 pág. con 14 figuras, una coloreada, y planchas fuera de textt—2 francos.

Lleva un prólogo del *Dr. Mauri-*

cio Letulle, médico jefe del *Hospital Boncicaut*.

Georges Carre et C. Naud, editores—3 rue Racine, París—1900.

Traité de Anatomie appliquée à la Chirurgie par le professeur FREDERICH TREVES, de Londres. Ouvrage traduit de l'anglais par le docteur EMILE LAUWERS (à Cour-trai)

París, **A Maloine**, *Librarie Medical* 23-25, rue de l'École de Médecine.—1900.

Recomendamos á nuestros lectores esta novísima obra, que apesar de su pequeño volumen es muy completa en la parte anatómica y contiene las más importantes aplicaciones que de esta ciencia se hace á la cirugía.

La versión francesa, muy correcta, nada hace perder al original inglés; por el contrario las notas referentes á las aplicaciones quirúrgicas agregadas por el traductor, así como algunos buenos grabados, hacen más clara é interesante la edición francesa.

Callao, Abril 19 de 1893.

Señores Scott y Bowne, Nueva York.

Muy Señores Míos:

La Emulsión de Scott tiene importante aplicación en casos de tuberculosis incipiente y aún en periodos más avanzados cuando las funciones del estómago son normales. También en el raquitismo es un poderoso auxiliar dicho medicamento para dar vigor á organismos cuya nutrición no vá en armonía con el desarrollo de la edad y finalmente en las broquitis crónicas es de muy benéfica acción ayudada por el uso de los balsámicos.

Soy de Uds. Atto. S.S.,

DR. M. SILVA SANTISTEBAN.

Imprenta y Librería de San Pedro—20.372.